

# REAL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN Y PANTEÓN DE HOMBRES ILUSTRES, DE MADRID

Accesibilidad para personas con movilidad reducida







# REAL MONASTERIO DE LA ENCARNACIÓN Y PANTEÓN DE HOMBRES ILUSTRES, DE MADRID

Accesibilidad para personas con movilidad reducida



PATRIMONIO  
NACIONAL



FUNDACION  
**ACS**



## Prólogo

El Patrimonio Nacional ha contado desde el año 2009 con la colaboración de la Fundación ACS y el Real Patronato sobre Discapacidad para adaptar sus monumentos al “acceso universal y diseño para todos”. Ello ha permitido realizar actuaciones en el Real Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, en el Convento de Santa Clara de Tordesillas, en el Monasterio de San Jerónimo de Yuste y, en el año 2016, en el edificio más representativo del Patrimonio Nacional, el Palacio Real de Madrid.

Durante el año 2018, finalizaron las intervenciones recogidas en el último convenio firmado entre las tres instituciones, que han permitido mejoras sustanciales en la accesibilidad al Real Monasterio de la Encarnación y al Panteón de Hombres Ilustres.

El Real Monasterio de la Encarnación de Madrid, cuya autoría comparten fray Alberto de la Madre de Dios y Juan Gómez de Mora, es uno de los conjuntos arquitectónicos más importantes del clasicismo de principios del siglo XVII. Destaca la iglesia cuyo interior fue remodelado por Ventura Rodríguez en el siglo XVIII, precedida del nártex y el claustro, alrededor del cual se desarrollan el resto de las dependencias monacales.

Teniendo en cuenta la dificultad que existía para el acceso al edificio, se ha previsto una entrada alternativa a través del portal de la calle de la Encarnación, mediante una rampa exterior que comunica con el atrio y el zaguán de entrada. El resto de las intervenciones se han centrado en adaptar y mejorar el acceso a las diferentes salas del Monasterio, mediante rampas que salvan los desniveles existentes para las personas con movilidad reducida.

Se ha realizado asimismo una intervención en el Panteón de Hombres Ilustres de Madrid, edificio de 1890 que forma parte del proyecto inacabado de Fernando Arbós y Tremanti para la construcción de una gran basílica destinada a la celebración de actos solemnes. En su interior se encuentran los mausoleos de personalidades como Antonio Cánovas del Castillo, Práxedes Mateo Sagasta, José Canalejas y Eduardo Dato.

La principal dificultad para hacer accesible el panteón se encontraba en el acceso principal y el importante desnivel existente entre la calle Julián Gayarre y la plataforma de los jardines. Un nuevo acceso desde el Paseo de la Reina Cristina ha permitido solventar este problema. Una rampa que salva el pequeño desnivel en ese punto y otra en el acceso al edificio permiten hacer accesible todo el conjunto arquitectónico.

Complementando estas actuaciones, se han instalado bucles magnéticos en los mostradores de los centros de recepción en varios de los edificios visitables del Patrimonio Nacional, y atriles de información adaptados para personas con discapacidad visual.

Como en anteriores ocasiones el criterio de estas actuaciones se fundamenta en que las mejoras sean reversibles y queden integradas en el conjunto monumental. Diseños sencillos que respeten los espacios arquitectónicos y los hagan accesibles para todas las personas.

Una vez más debemos felicitarnos por el resultado obtenido y la fructífera alianza entre el Patrimonio Nacional, el Real Patronato sobre Discapacidad y la Fundación ACS, a quienes quiero agradecer su colaboración extendiéndola a los técnicos que han participado en estas excelentes intervenciones.

Alfredo Pérez de Armiñán y de la Serna  
Presidente de Patrimonio Nacional







# Real Monasterio de la Encarnación

## Reseña histórica

La cercanía del Real Monasterio de la Encarnación al viejo Palacio Real de Madrid, el Alcázar, permitía que los reyes disfrutasen de un acceso directo al convento desde la ancestral residencia regia. Tal comunicación era posible a través del “pasadizo de la Encarnación”, larga sucesión de galerías que transcurría por el segundo piso de la Casa del Tesoro, es decir a lo largo de los actuales lados sur y este de los jardines centrales de la plaza de Oriente. De esta manera, los soberanos podían acceder a su tribuna real, situada a los pies del templo, a través de la sala denominada salón de reyes. Este acceso privilegiado de reyes y alta nobleza a las tribunas de los templos, cuyo patronato les correspondía, constituía un rasgo frecuente de la época.

El origen del actual monasterio se remonta a tiempos de Felipe III. El rey había vuelto a traer la corte a Madrid en 1606 y acometía importantes obras arquitectónicas en el Alcázar cuando, en 1611, su esposa la reina Margarita de Austria fundó el Real Monasterio de la Encarnación de religiosas agustinas recoletas. La soberana no llegó a verlo concluido pues falleció en octubre de aquel mismo año, pero el rey viudo llevó adelante la idea hasta que las obras concluyeron en 1616.

En la Encarnación se aplicaron esquemas típicos de Francisco de Mora, uno de los arquitectos del proyecto, especialmente en la fachada principal, que corresponde al tipo llamado carmelitano, siendo esta uno de los ejemplos más destacados e influyentes.

La planta yuxtapone a la iglesia un claustro en torno al cual se distribuyen las dependencias monacales. Los alzados del claustro presentan dos pisos con arcos de medio punto sobre pilastras cuadradas lisas con una faja de capitel, todo en granito. La crujía norte está ocupada por la escalera principal y el coro, cuyo frente se abre al presbiterio del templo, tras el cual queda el relicario, mientras que la sacristía y antesacristía ocupan un cuerpo saliente hacia el norte, entre el jardín y la calle de la Encarnación. Un espacio abierto, antaño jardín y luego huerta, queda entre estas dos alas cuyas fachadas, enlazadas por un corredor de claustro que al parecer fue modificado en el siglo XIX, son las originales, aunque afectadas por ligeras reformas. Como los demás patios fueron rehechos en el siglo XIX poco puede decirse de la organización de las demás dependencias, si bien hay que señalar que en el patio de las higueras se conserva la fachada original del convento hacia la huerta.

Lo más notable es la iglesia, que en lugar de mostrar uno de sus costados a la calle como era habitual, queda envuelta por las dependencias anexas, que configuran además un patio de ingreso a manera de profunda lonja cerrada.





La rica fachada del templo, en piedra, al fondo de este atrio, y el cimborrio sobre el crucero, constituyen los focos de atención de tan coherente conjunto.

La fachada de la iglesia sigue el prototipo de composición de la arquitectura española de los siglos XVII y XVIII: en un alto y estrecho rectángulo coronado por frontón y enmarcado por dos delgadas pilastras, un pórtico de tres arcos da acceso a un nártex bajo la tribuna de los pies de la nave de manera que ésta queda libre del voladizo del coro y se crea un espacio de transición entre el exterior y el interior. Toda esta fachada, su lonja y las fachadas hacia la plaza de la Encarnación constituyen uno de los parajes más emblemáticos y mejor conservados del Madrid de los Austrias.

Gracias al apoyo de Fernando VI el interior de la iglesia fue remodelado por Ventura Rodríguez quien aplicó la regla clasicista con precisión. Toda esta decoración se ha conservado sin alteración alguna, caso excepcional en Madrid. En cuanto a las obras en el convento durante el siglo XVIII hay que destacar las llevadas a cabo bajo la dirección de Sabatini, pues en 1772 hubo de segregarse parte de la huerta para abrir la "calle nueva exterior de Palacio", hoy de Bailén, y también entonces el mismo arquitecto realizó diversas separaciones funcionales en el convento.

En el interior de esta iglesia la Casa Real celebró durante los siglos XVII y XVIII las honras fúnebres por los monarcas. ■

*Iglesia del Real Monasterio de la Encarnación, remodelada por Ventura Rodríguez.*





Relicario.





## Mejora de la accesibilidad

El objetivo de esta intervención ha sido la mejora de la accesibilidad al recorrido museístico del Real Monasterio de la Encarnación. Este nuevo itinerario turístico accesible resultante de la intervención se inicia en la calle de la Encarnación, con una nueva pieza exterior que incorpora una rampa y escaleras.

Dentro de esta actuación se ha mejorado la apertura del portón, llevando a cabo los ajustes necesarios en los herrajes y colocando un timbre inalámbrico de aviso.



*Acceso antes de la intervención.*





*Rampa exterior de granito.*





Para garantizar el acceso se resolvieron los desniveles en el atrio y en el centro de recepción de visitantes, enrasando peldaños existentes cuando fue posible, e incorporando rampas de granito en el exterior y de madera en el interior:



*Rampa interior de madera.*

Inicio de la visita

Al iniciar la visita nos encontramos con un peldaño de 18 cm en un espacio reducido. Para salvarlo, se ha instalado una rampa de madera de roble tratado en autoclave.





### Acceso a la sala de pintura y al claustro

Para acceder a la sala de pintura y al claustro nos encontramos con un peldaño de 20 cm y 18 cm respectivamente. Se ha resuelto el acceso mediante diferentes soluciones de rampas construidas en madera.

*Vistas antes y después de la intervención.*





*Antes de la intervención.*

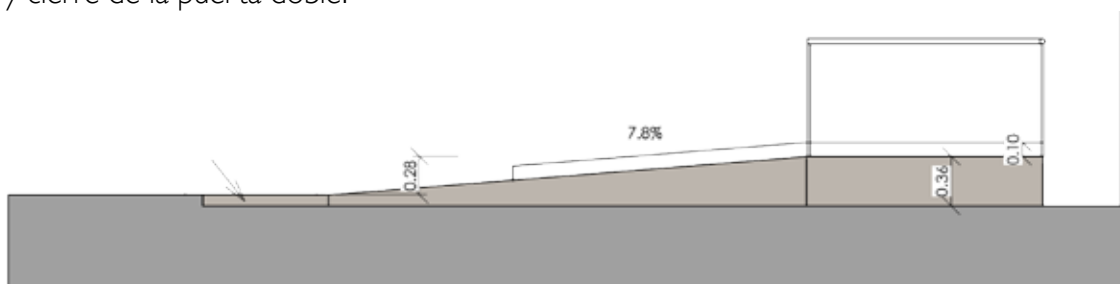
### Acceso a la Iglesia

El acceso a la iglesia se realiza a través del atrio donde nos encontramos dos tramos con un peldaño a salvar de 16 cm y 15 cm respectivamente. Se han realizado dos rampas consecutivas de granito con el 10% de pendiente.

## Acceso a la ante Sacristía

Desde la iglesia a la ante-sacristía nos encontramos con una barrera formada por una escalera de tres peldaños que suponía una diferencia de cota de 35 cm.

Del mismo modo para acceder a la sala siguiente ha sido necesario salvar un pequeño desnivel de 8 cm. Se ha resuelto con una plataforma de madera desmontable de 8 cm de altura en la zona de acceso a la sacristía de manera que ha posibilitado la apertura y cierre de la puerta doble.





### Acceso a la Sacristía

Avanzando hacia la sacristía nos encontramos con una barrera formada por una escalera de tres peldaños que supone una diferencia de cota de 39 cm resuelta mediante una rampa de 10% de pendiente.

Se ha intervenido tanto en la estructura de la rampa como la de la meseta. El pavimento de la rampa está formado por tarima de madera sobre rastreles que se fijan mediante grapas de fijación oculta.



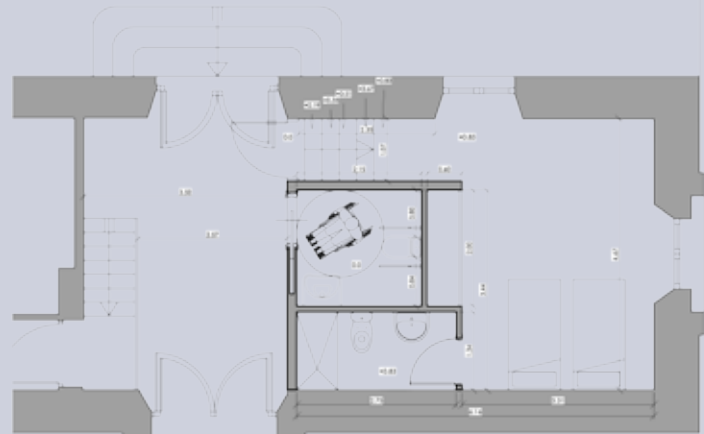
*Antes de la intervención.*

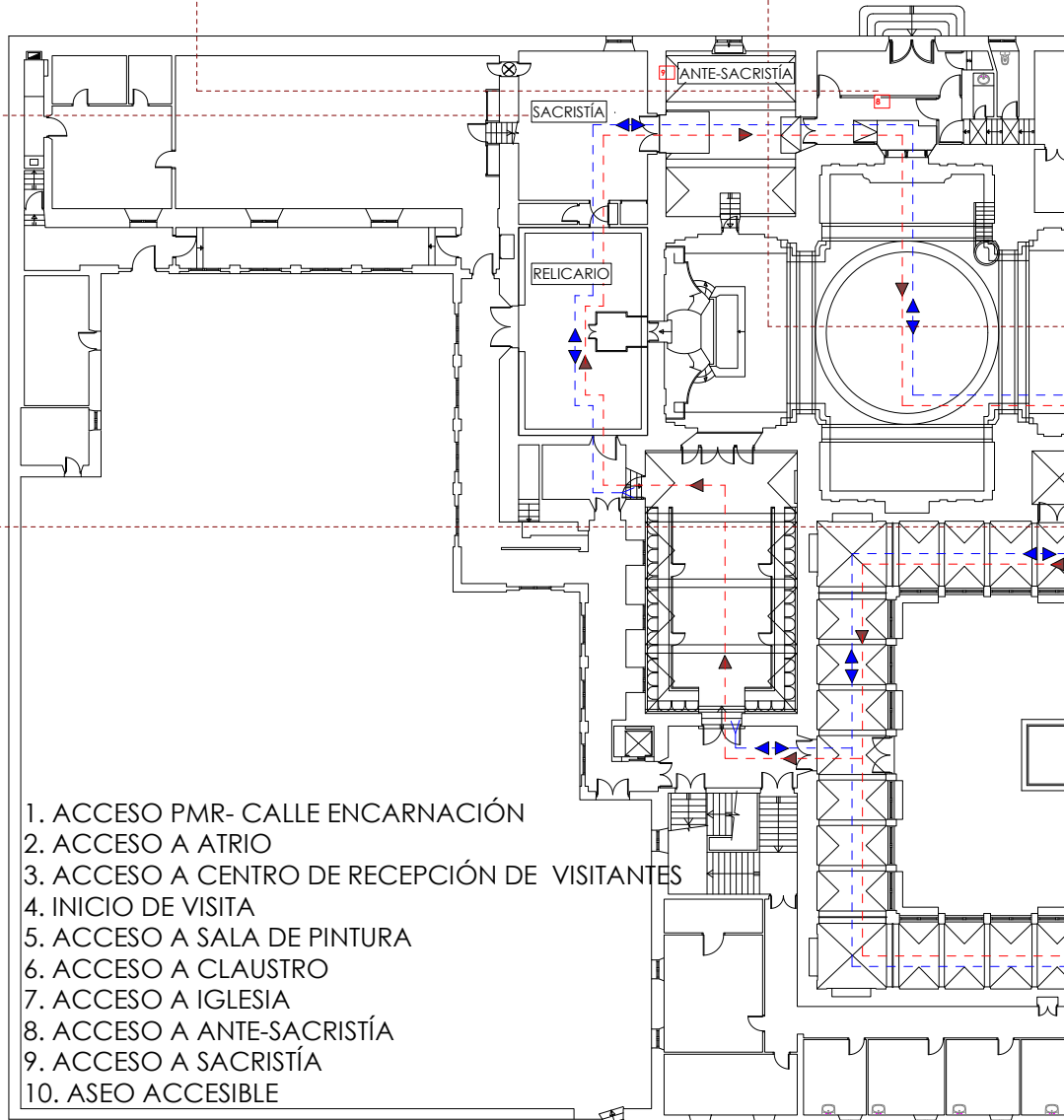


### Aseo accesible

Por último, con esta intervención se incorporó en el circuito un aseo accesible, a disposición de los visitantes. Para su construcción, se ha aprovechado una parte del espacio que antiguamente albergaba el baño de la hospedería. Este dormitorio y baño se encontraba sobre un forjado realizado con posterioridad a la construcción original del Monasterio, quedando elevado sobre la cota del vestíbulo de entrada unos 80 cm.

La intervención ha permitido acceder a dicho aseo desde la misma cota que el vestíbulo. Esto se ha conseguido reconstruyendo esa parte del forjado a dos cotas diferentes.





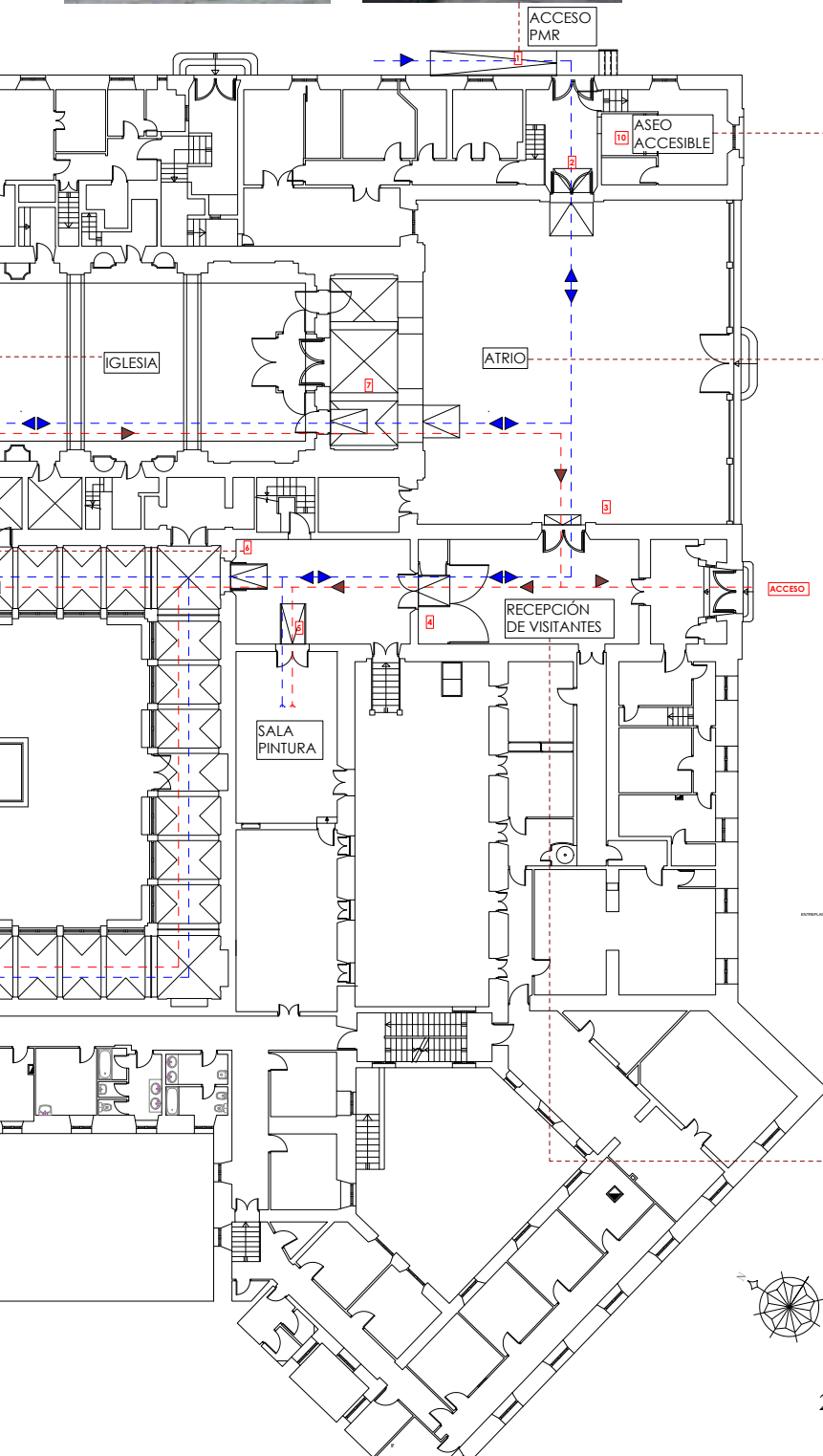
1. ACCESO PMR- CALLE ENCARNACIÓN
2. ACCESO A ATRIO
3. ACCESO A CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES
4. INICIO DE VISITA
5. ACCESO A SALA DE PINTURA
6. ACCESO A CLAUSTRO
7. ACCESO A IGLESIA
8. ACCESO A ANTE-SACRISTÍA
9. ACCESO A SACRISTÍA
10. ASEO ACCESIBLE

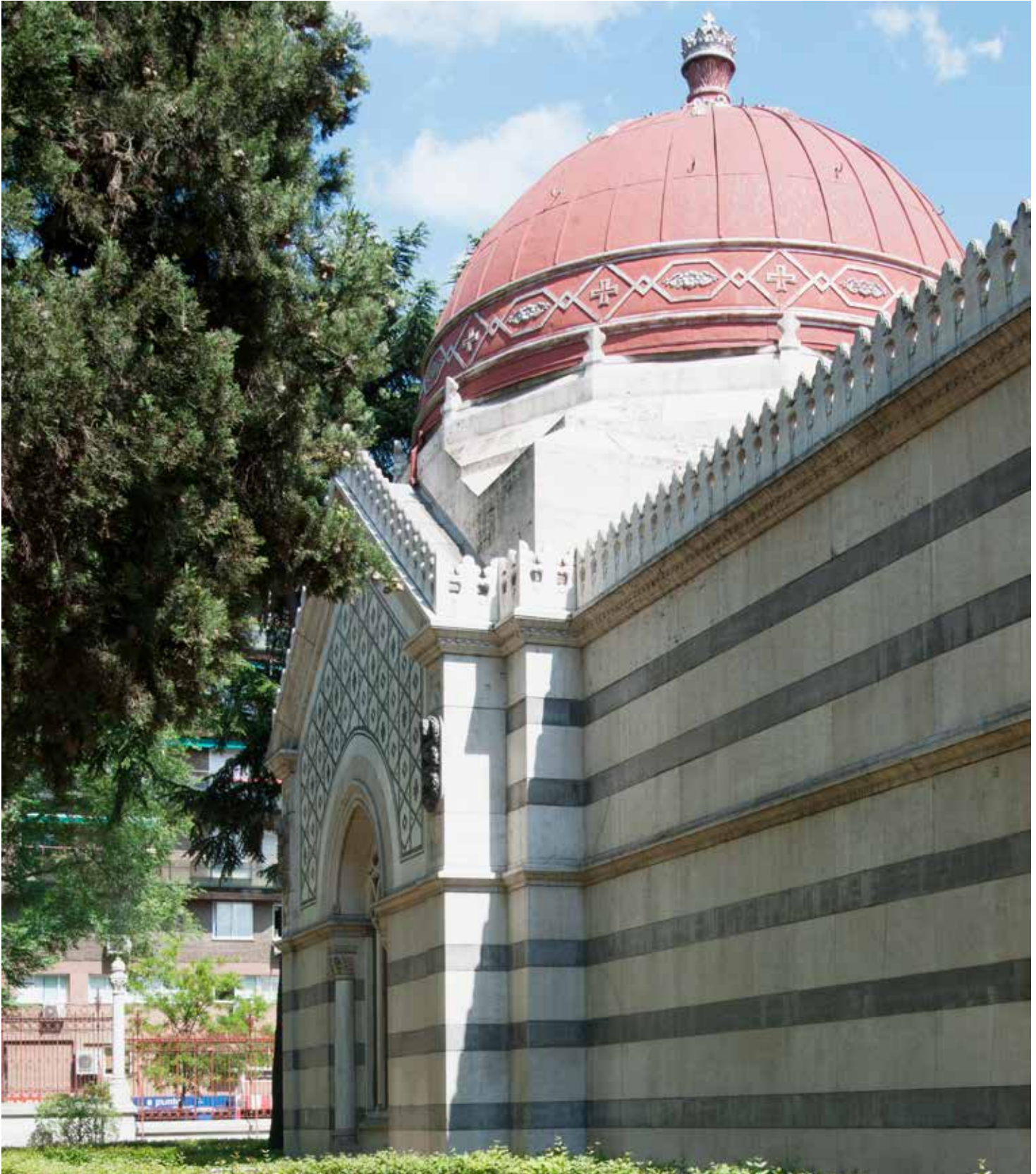
1. ACCESO PMR- CALLE ENCARNACIÓN
2. ACCESO A ATRIO
3. ACCESO A CENTRO DE RECEPCIÓN DE VISITANTES
4. INICIO DE VISITA
5. ACCESO A SALA DE PINTURA
6. ACCESO A CLAUSTRO
7. ACCESO A IGLESIA
8. ACCESO A ANTE-SACRISTÍA
9. ACCESO A SACRISTÍA
10. ASEO ACCESIBLE

RECORRIDO DE VISITA ACTUAL

RECORRIDO DE VISITA ACCESIBLE

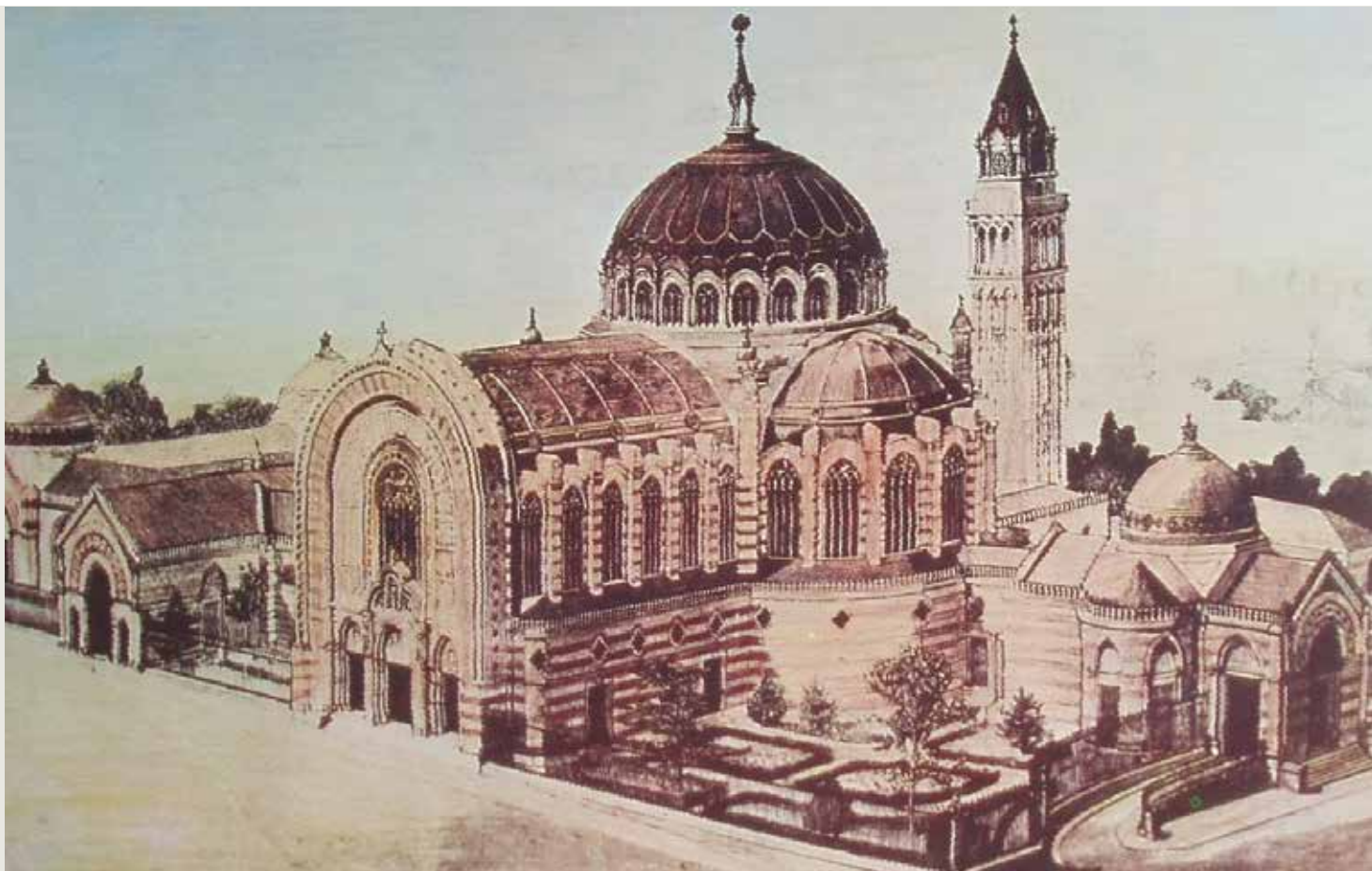






## Panteón de Hombres Ilustres en la Real Basílica de Atocha

La Real Basílica de Atocha, en cuyo claustro se ubica el Panteón de Hombres Ilustres, constituye uno de los referentes esenciales de la historia y la vida religiosa de la Villa de Madrid desde los tiempos medievales. Declarada bien de interés cultural, su arquitectura actual es fruto del proyecto de reedificación emprendido durante la Regencia de María Cristina de Habsburgo, y del que el Panteón de Hombres Ilustres fue uno de los primeros pasos, ya que el proyecto de reconstrucción integral nunca pudo llegar a completarse.



La imagen es venerada en la iglesia que Alfonso XIII concedió levantar en 1924 a los dominicos en un solar de la antigua huerta, al sur del panteón. Este templo “provisional”, terminado en 1926, fue reedificado entre 1946 y 1951 por la Dirección General de Regiones Devastadas. En el solar destinado por Arbós a la basílica construyó el Patrimonio Nacional un edificio escolar, inaugurado el 6 de junio de 1970. Todos estos edificios, además de los declarados bienes de interés cultural, forman parte del Real Patronato de Atocha.



*Galería con los monumentos funerarios.*



## Reseña histórica

El Panteón de Hombres Ilustres fue proyectado por el arquitecto Fernando Arbós en 1890. El templo mismo, que nunca llegó a terminarse, habría estado hacia el oeste, y su eje central correspondería al campanario, que se situaba justo detrás del altar mayor. Esa hermosa torre y el claustro contiguo han de entenderse, por tanto, como piezas de un conjunto grandioso y nunca acabado. Pero en sí mismas constituyen un monumento de gran importancia, no solo por su calidad dentro de la arquitectura madrileña del siglo XIX sino por las esculturas que adornan las tumbas y cenotafios de las personalidades políticas y militares aquí enterradas.

Las razones para que este panteón se instalase aquí a finales del siglo XIX radican en el destino del convento de Atocha tras la desamortización. Sin embargo, las raíces históricas que tiene la imagen de la Virgen aquí venerada son mucho más antiguas y profundas, remontándose su advocación desde la Edad Media hasta la actualidad, y cuya importancia está unida no solo a la historia de la capital, sino sobre todo a la de la corte y la monarquía de España durante la Edad Moderna.

En su origen, y hasta que en 1523 Carlos I la transformó en convento de dominicos, Atocha había sido una pequeña ermita dedicada a una imagen de la Virgen traída, según la leyenda, de Antioquía. Cuando Felipe II instaló la corte en Madrid la piedad popular hacia esta imagen se había transformado en devoción regia, y la Virgen de Atocha devino patrona de la Corte a competencia de la Almudena. En Atocha tuvieron lugar ceremonias de gran importancia como los matrimonios de Fernando VII, Isabel II o Alfonso XII.

Completamente reedificada en el siglo XVII, la Iglesia y la Capilla Real de Atocha llegó al siglo XIX en muy mal estado de conservación. Al ser de patronato regio la iglesia no fue secularizada durante la desamortización, mientras que el convento fue convertido en cuartel de inválidos y, por tanto, el templo adscrito de alguna manera a los servicios castrenses. En este momento adquirió cierto carácter de panteón, pues en ella se enterraban los ilustres jefes militares retirados o muertos en acto de servicio, como Prim o Gutiérrez de la Concha.

La ruina tanto del antiguo convento como de la Iglesia se evidenció definitivamente en 1885. El arquitecto mayor de Palacio, José Segundo de Lema, recibió el encargo de su reedificación. Tras plantear una mera reparación, ideó una amplia iglesia de tres naves precedida por una alta torre de 75 metros. Lema realizó en total cuatro propuestas, ninguna de las cuales convenció a María Cristina de Habsburgo, cuya decisión de derribar el templo para elevar otro en su lugar, debido a su mal estado y al coste relativamente alto de su reparación, fue respaldada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

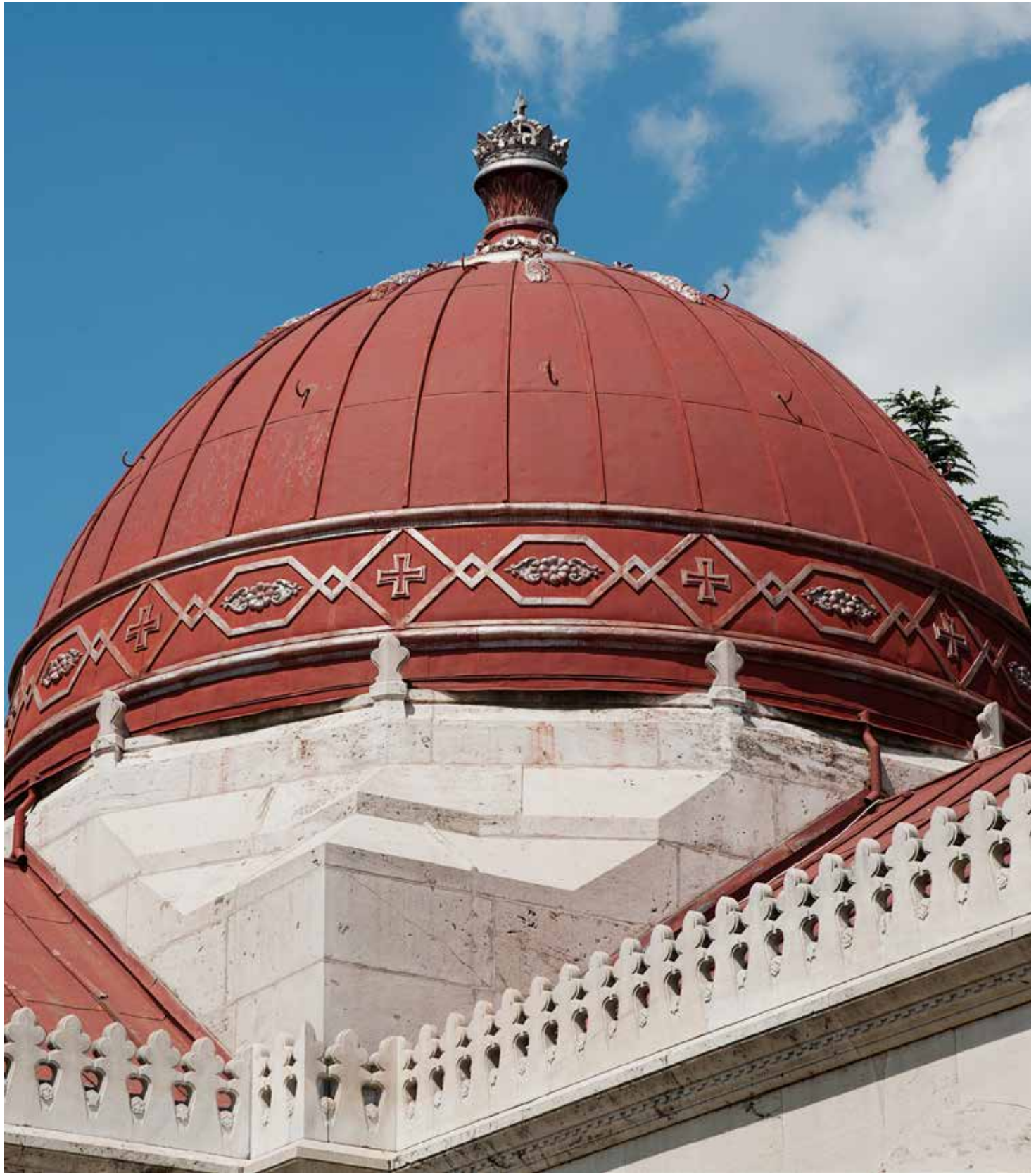
Decidida la construcción de un nuevo santuario, la Real Casa decidió convocar al efecto un concurso público de arquitectos nacionales. Las condiciones, establecidas en 1890, suponían la construcción de una iglesia de corte para ceremonias estatales. De este modo, aparte del culto diario a que se destina la basílica, el espacio debía pensarse en función de las grandes ceremonias a las que debían asistir Sus Majestades y Altezas acompañados de la corte. El proyecto de Arbós tenía un inequívoco carácter italiano, especialmente influido por la arquitectura medieval toscana



y que se evidencia sobre todo en el tratamiento polícromo y marmóreo de los muros (alternando fajas blancas y grises), así como la composición de los huecos de entrada y vanos en general. La intendencia de la Casa Real se había comprometido a erigir el panteón antes que nada. Por tanto, se contrató un una primera fase la construcción del panteón y *campanile*, y esto fue lo único que se realizó entre 1891 y 1903.

El espíritu con el que fue concebido el panteón, surgido del de generales que la vieja iglesia había adquirido durante el siglo XIX debido a la instalación del cuartel de inválidos, resulta característico de la Restauración Alfonsina. El derribo del viejo edificio obligaba a situarlos dignamente en el nuevo, pero no limitándose a esto se concibió primero emplazarlos en un espacio independiente y luego dedicarlo no solo a militares, sino a “hombres ilustres”.

De tal forma, y seguramente por iniciativa directa de la regente, surge el Panteón Nacional. Sin embargo, la realidad fue otra, y el Panteón de Atocha fue finalmente concebido por el Estado de la Restauración como un panteón militarista y de partido. Solo lo ocuparon políticos y generales del XIX y alguno de principios del siglo XX, ni siquiera prosperó la iniciativa de enterrar allí a un literato tan afecto al régimen como Echegaray. Al empobrecimiento conceptual del panteón se añadió, tras 1939, el traslado a sus ciudades natales de los restos de Prim, Palafox y Castaños. Los sepulcros más notables son los de Sagasta, Canalejas y Dato, obras de Benlliure, y el Cánovas del Castillo, obra de Querol. ■



## Mejora de la accesibilidad

El Panteón de Hombres Ilustres de Madrid, es un edificio de estilo Neobizantino, obra del arquitecto Fernando Arbós. Se encuentra ubicado en el barrio de Pacífico, entre la calle de Julián Gayarre, por la que tiene su entrada, y el paseo de la Reina Cristina, junto a la Basílica de Nuestra Señora de Atocha.

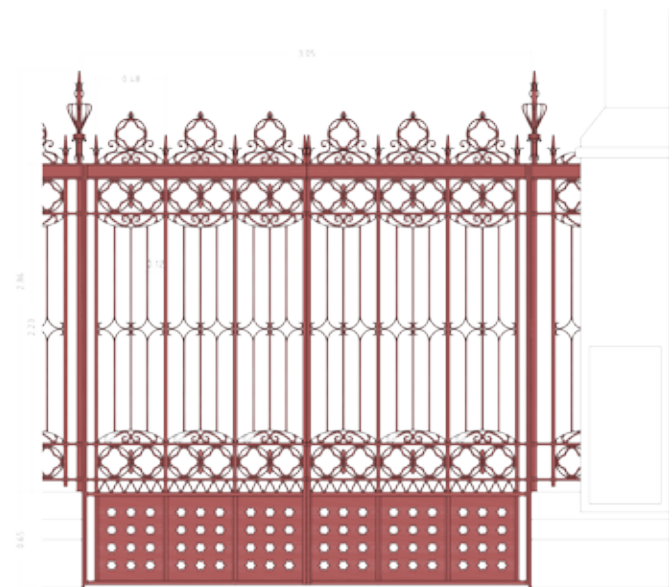
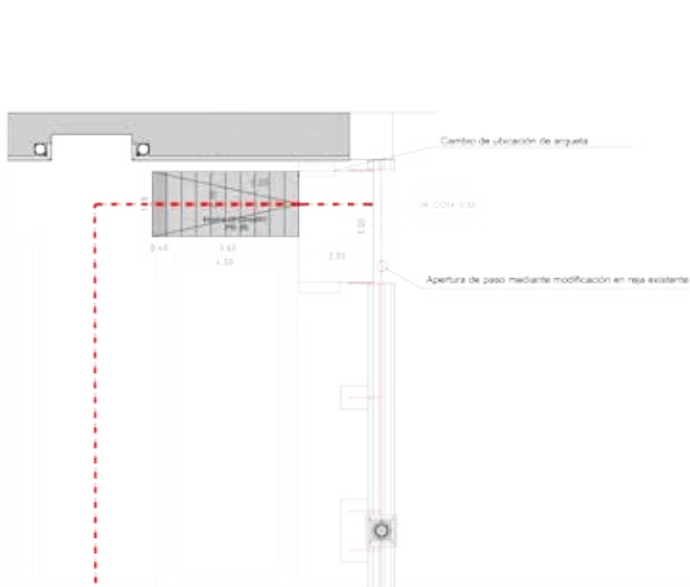
El panteón se desarrolla en una única planta, rodeado por un jardín que lo separa de la alineación oficial con el paseo de la Reina Cristina y la calle Julián Gayarre. El acceso principal al jardín se produce desde esta última, por una escalera de varios peldaños.

El proyecto de mejora de la accesibilidad planteó un acceso alternativo en la zona de menor desnivel con el paseo de la Reina Cristina. Para realizar la intervención fue necesario desmontar parte del vallado y su zócalo y reforzar la valla, para posteriormente colocar una rampa en el interior del jardín y reordenar el parterre cercano. El desnivel entre el jardín y el interior del panteón fue resuelto con una rampa de granito.

Las piedras que se retiraron del vallado del paseo de la Reina Cristina han sido enterradas bajo la nueva rampa de acceso que se ha realizado en el citado paseo, para posibilitar si se desea en un futuro reponerse a su estado inicial.



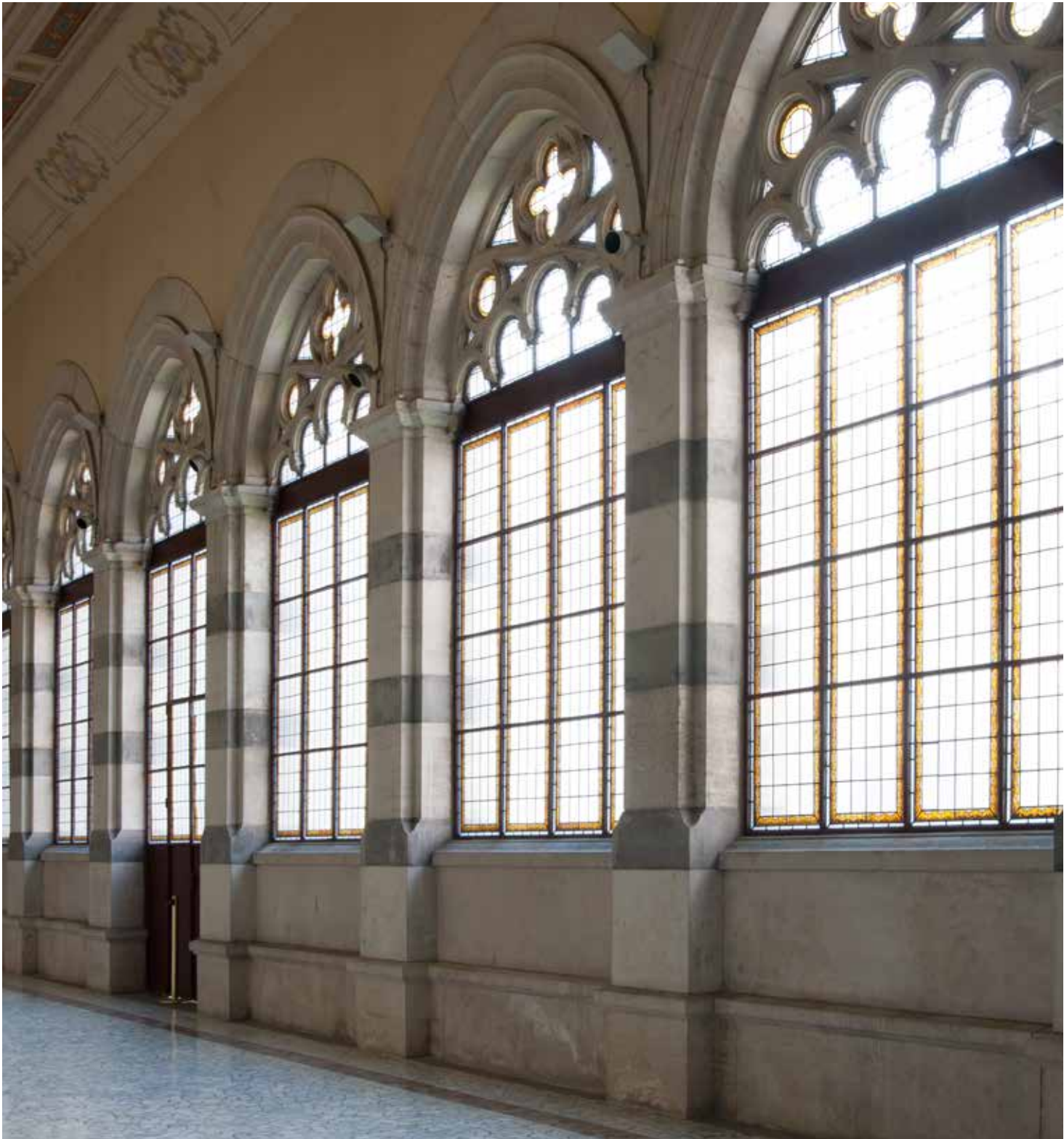




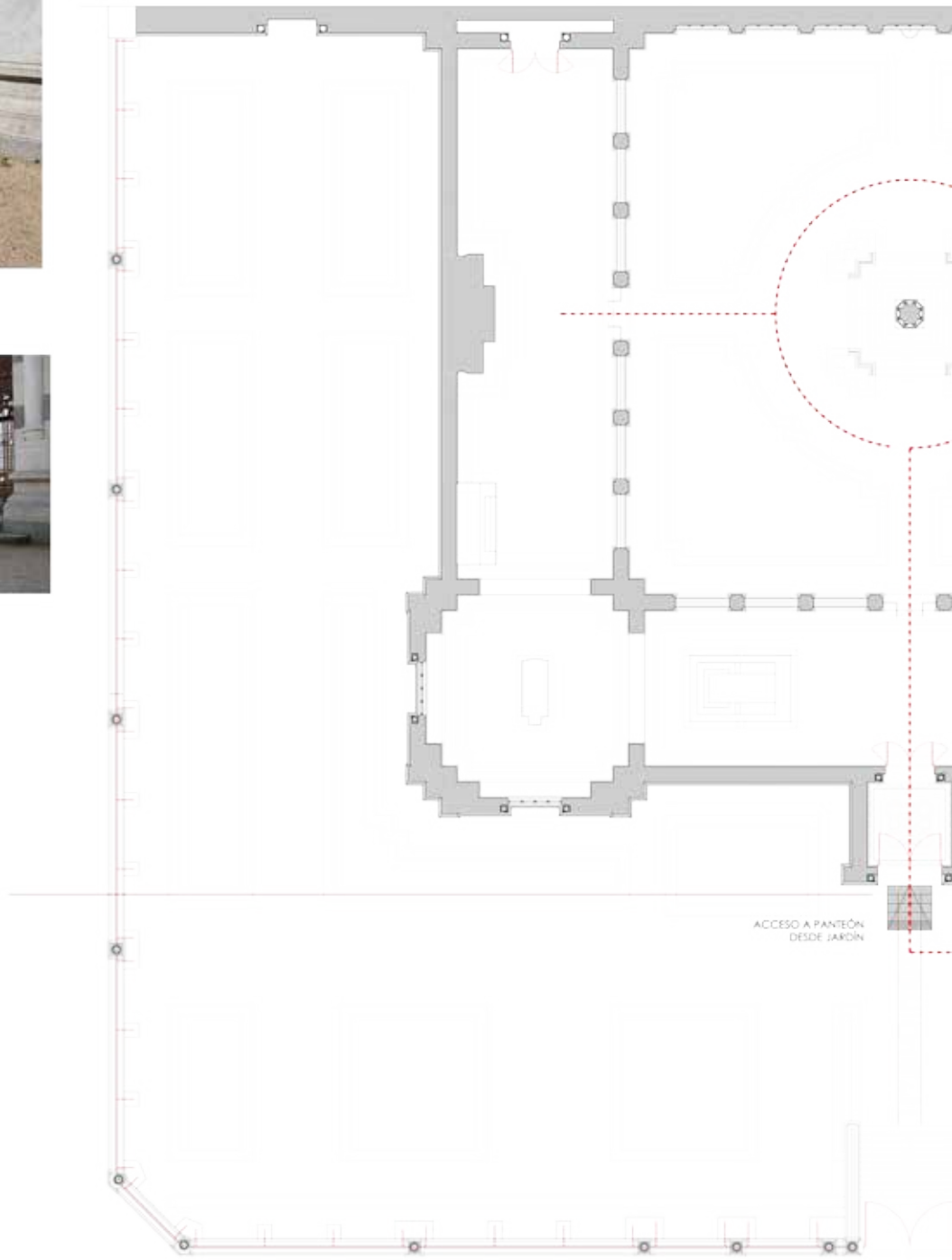


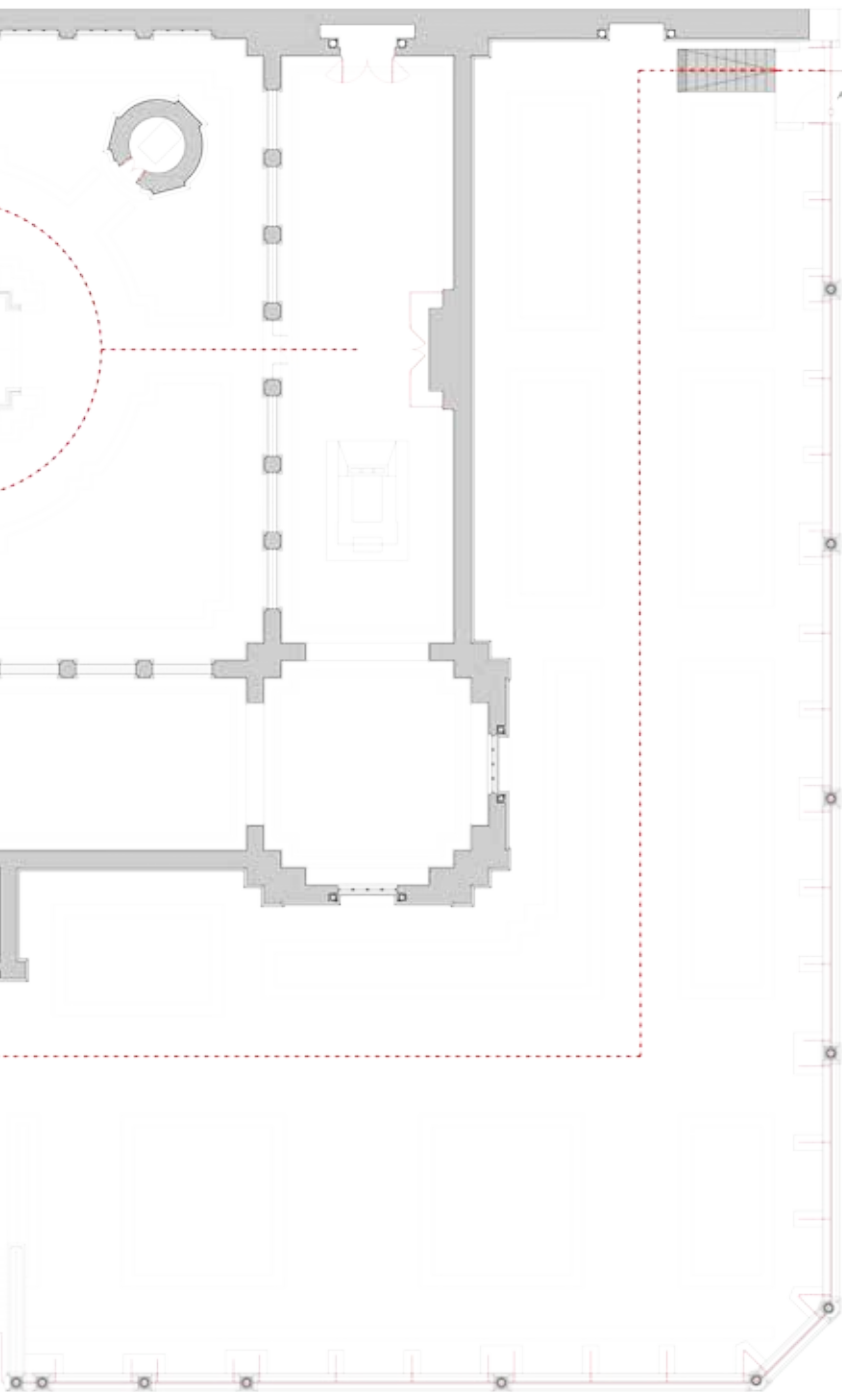
*Acceso al Panteón desde el jardín.*





Desde el interior del Panteón el acceso a todas las alas del claustro y al patio interior no presenta dificultades.





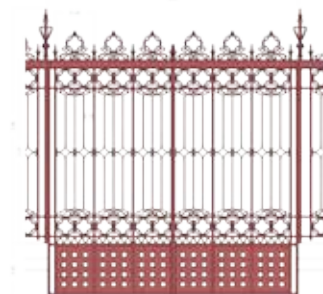
ACCESO DESDE CALLE



ESQUEMA DE ACCESO



DETALLE DE PUERTA Y MURALLA









PATRIMONIO  
NACIONAL



FUNDACION  
**ACS**